

REVISTA
DEL
LICEO ARTÍSTICO-LITERARIO
DE MANILA

SUMARIO

- | | |
|---|--|
| I.—SECCION DOCTRINAL.—De Haydn á Liszt, por Luis Nohl. (<i>Traduccion.</i>) | VII.—SECCION POÉTICA.—Barcarola, por doña Julia Moratinos. |
| II.—La Fuchsina, por Segundo. | VIII.—A Enrique Gaspar, por E. |
| III.—La pasion por el Cristianismo, por D. Francisco de Marcaida. | IX.—SECCION OFICIAL. |
| IV.—Los cursis, por D. R. Vargas Machuca. | X.—SUELTOS Y NOTICIAS VARIAS. |
| | Advertencia. |

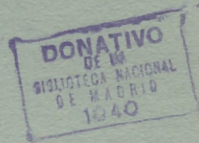
Núm. II

MANILA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE PLANA Y C.^a

ESCOLTA NÚM. 29 DUPLICADO.

1879



ANUNCIOS

LA CASA PLANA Y C.^a, impresora de esta REVISTA, admite por su cuenta é independientemente del LICEO, anuncios para insertar en las páginas dedicadas á este objeto, al precio de *cinco cuartos línea* de letra del cuerpo 10.

Los Sres. que deseen publicar anuncios se dirigirán á los referidos PLANA Y C.^a, Escolta, 29 duplicado, y San Jacinto núm. 1.

CIUDAD CONDAL DE PLANA Y C.^a

IMPRESA, ALMACEN DE PAPEL, TALLER DE ENCUADERNACIONES

Y FÁBRICA DE RAYADOS Y DE LIBROS EN BLANCO.

Escolta, 29, duplic. y, San Jacinto núm.º 1.—Manila

IMPRESIONES tipográficas á una ó más tintas de todas clases. Encuadernaciones—Rayados hechos á máquina, ó en combinación con la imprenta.—Libros en blanco, según pedido.—Libros rayados para la contabilidad comercial ó del Estado; con el esmero que esta casa tiene acreditado.

ARMAS PERFECCIONADAS.

Á PRECIOS EQUITATIVOS

EN LA CIUDAD CONDAL DE PLANA Y C.^a se hallan de venta: Escopetas de uno y dos cañones, Remington, fuego central y Lefauchaux.—Rifles de diferentes clases.—Revolvers.—Carabinas de sala.—Cartuchos vacíos.—Cápsulas.—Pistones.—Y gran número de útiles para los usos de la caza, etc. etc.

MONOGRAMAS

en papel superior, última novedad.

Ciudad Condal.—Escolta 29 dup.

EL COMERCIO

PERIODICO DE LA TARDE.

Suscripción en Manila.—Un mes, pfs. 0'75, (6 rs.): en provincias, 6 ½ reales fuertes.

Redacción y administración.—Vivac: 3.

TARJETAS DE VISITA

IMPRESAS Y LITOGRAFIADAS, PERFECTAMENTE HECHAS,

SOBRES PARA LAS MISMAS

CIUDAD CONDAL.—ESCOLTA NÚM. 29.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE MANILA

Se publica todos los domingos.

Dirección: Palacio arzobispal.—Manila.

BOTICA DE SAN GABRIEL

DEL LICENCIADO TORRES

Preparaciones especiales para la boca.

ELIXIR Y POLVOS DINTRÍFICOS DE BONGA.—De todas conocidas son las virtudes de esta nuez, tan común en Filipinas, y la cual suministra la base que sirve para dichas preparaciones.

Los polvos, preparados sin ácido alguno ni sustancia colorante artificial, limpian perfectamente los dientes, dándoles la blancura natural, y sin atacar en lo más mínimo su esmalte.

EL ELIXIR es altamente higiénico, y mezclado con agua, se debe usar en enjuagatorio, siempre que se limpia la dentadura, porque fortifica las encías, deja fresca y perfumada la boca y se evitan con su uso la carie y demás enfermedades de la misma.

PRECIO: 4 reales cada frasco; Manila.

AGENCIA MARÍTIMA DE A. OLONA Y C.^a

Despacho de buques de alta mar y cabotaje.

Agencia general de cuantos asuntos se relacionen con navieros, capitanes y patronos de buque.

Calle de San Fernando; frente á la Comandancia de Carabineros de bahía.

TIENDA «LAS NOVEDADES»

22 ESCOLTA 22

Completo surtido en confecciones para señoras. Vestidos piqué, cambray y clarín para niños. Ajueres para cristianar, lo más bonito que se ha confeccionado.

Para caballeros: camisas hechas y de medida; cuellos, puños, pañuelos, calcetines y demás artículos para hombres.

Precios baratísimos, como tenemos acreditado.

22 Escolta 22

Diaz Labandero y C.^a

REVISTA

DEL

LICEO ARTÍSTICO-LITERARIO

DE MANILA

AÑO I.

DOMINGO 7 DE SETIEMBRE DE 1879

NÚM. 2.

SECCION DOCTRINAL

DE HAYDN Á LISZT

BOSQUEJO FORMADO SOBRE LAS OBRAS MAS MODERNAS
DE HISTORIA DE LA MÚSICA

POR LUIS NOHL (*)

I. EPOCA DE HAYDN.

*Origen de la Armonía y del Contra-punto.
La Polifonía en la edad media.—La música instrumental
hasta José Haydn.*

La música ha llegado á ser una fuerza de nuestra vida, respecto de la cual ningun hombre puede sus- traerse á su sentimiento. Llanamente se pregunta á veces el pensamiento, cuál sea el principio funda- mental de esta fuerza y, sobre todo, la manera cómo ha dado origen y sucesivo desarrollo á la música, tal como esta se nos presenta. El gran naturalista Oken nos dice que «el sonido es el movimiento pri- mitivo de la materia, siendo para nosotros como la voz divina que nos muestra su idea y nos intima en su interior», y Goëthe funda tambien en ese es- tremecimiento de la materia el arte de los sonidos, llegando alguna vez á considerarlo ingénuamente como «la manifestacion divina de la belleza». Ahora bien. ¿Se ha adornado siempre á ese arte con tan magníficas prendas? En conciencia, el canto es más antiguo que el lenguaje mismo; pues la primera sensacion que experimentára el hombre, tuvo que ser la del ruido en general, y su expresion son el sonido y el tono, mientras que solo despues de darse cuenta de su naturaleza racional, cabe que pudiese discurrir, empleando entonces la palabra y el len- guaje que constituyen la expresion del discurso. Del sonido á la modulacion y á la articulacion, hay un paso visible para el observador y claramente deter- minable por el *eco*; al emitir un sonido y sentirlo repetido con cierta duracion, el hombre se apasionó del *eco* como lo más profundo que advertia, y den- tro de la inmediata necesidad sentida al nacer á la vida del espíritu, la comunicacion por la voz, y, en la voz, el sonido y el tono, revistió al *eco* de un valor

(*) Segun una exposicion hecha por el autor ante un pú- blico inteligente congregado en Heidelberg.

extraordinario. De aquí que la humanidad se haya valido en los tiempos primitivos de la música con su- perioridad y anterioridad á la palabra, siendo aun más confirmable esta idea allí donde se ha dado preferencia al gesto y á la accion como medios ex- presivos, haciendo de la danza (baile) un arte inde- pendiente ó sustancial de la vida y creando el *ritmo*, que es el elemento decisivo y característico de la danza guerrera y de la marcha.

¿En qué consiste la esencia primordial de la mú- sica y cuál ha sido el proceso de medios puestos en práctica para activarla?

La Grecia, ese pueblo de génio, á quien debemos un tesoro inapreciable para la vida espiritual, nos ofrece el material más propio y cierto del arte mú- sico, que en gérmen ya se descubre en el Egipto y la India, *la escala diatónica*, no existente en la na- turaleza, sino produccion entera del espíritu humano. Mas este tono melódico fijo no tiene aun la corres- pondencia, conexion y armónica construccion que necesita. Su música ciega divide igualmente el metro de las palabras que el ritmo ligado de las danzas, y desconoce el empleo superior de eso que nosotros llamamos «Armonía», pues no estando separado el acompañamiento del canto, se confunde aun con la «Melodía», sirviendo ambas de adorno al *ritmo*, que era como el alma de la música, así como acontece respecto de la titulada Policromía, la Arquitectura y la Plástica.

Esta inteligencia de internas y mútuas relaciones del sonido abren el camino de la Armonía; un nuevo espíritu se presenta á ser artísticamente expresado por la música, el general interno del universo, del medio en que se desarrolla la idea musical melódica, en íntima relacion con ella; y este nuevo espíritu nos descubre interiores vidas tambien y exige un medio de expresion, un lenguaje propio: el génio cristiano-germánico, siguiendo las huellas de los in- dios y los griegos, se refugia en el culto divino, y, con el poder é influencia de este, acomete la reforma más capital en la música, inspirándola ese carácter místico que conduce paulatinamente á una determi- nacion exacta del discurso melódico y de la conso- nancia armónica de los sonidos, ensanchando la idea del tono, y ligando ambos principios por una mútua y recíproca inteligencia.

Digamos, por encima, algo de los siglos del cris- tianismo. El obispo Ambrosio coloca los primeros

cimientos de la escuela del canto y eleva á una altura considerable, conservando sus modos, la tradicion de la tonalidad griega. Gregorio *el Magno* reune los cantos alternos sacerdotales en uso en las iglesias (Antifonas), en el gran Antifonal, que es hoy todavía la pauta del canto del culto católico, y en cuyos *cantus firmus* (cantos fijos) se ha basado por largos siglos todo el fundamento del arte lírico, y sujetándose la medida natural, la extractura y la expresion de la música á la Iglesia y á las necesidades de la religion.

El movimiento capital de los diez primeros siglos nos ofrece una proteccion determinada hácia el arte de la Armonía, considerada bajo el concepto de la simultaneidad de sonidos, en oposicion y como refuerzo á los sonidos seguidos y continuados que nosotros llamamos Melodía.—Un monje flamenco llamado Hucbaldo (✠ 930) observó en el *canto fijo* la mayor expresion de pureza é idealidad que tenia la voz jóven (fresca) y clara cuando cantaba junto con otra en una segunda superior al cuarto ó quinto grado del tono. Estos cuatro ó quinto grados (*quinta* y *cuarta*) tienen por sí mismos la mayor semejanza con la tónica, son por ello agradables al oido y dan fuerza á la melodía; además, están colocadas las cuatro voces humanas á distancia equivalente de uno á otro de los intervalos de quinta. Esta base de la consonancia de las voces recibió el nombre de «Organum»: nuestro oido moderno no admite la sucesion de sonidos de cuartas y quintas, á causa de la impresion honda, penetrante é ininteligible que producen, impresion voluntaria que sólo puede explicar la Estética.

Este «Organum» es el principal paso histórico dado en la construccion tonal de la música armónica, á la cual dá forma cerca de un siglo despues el titulado *Discantus*, estableciendo sobre un «canto separado» el paralelismo de las voces, y sirviendo como de cúpula á este edificio el llamado Contrapunto y la Polifonía, cuya altísima importancia en lo tocante á la forma de la imitacion canónica, es perfilada por la Fuga, construyendo por su parte sobre la imitacion de temas dados. (*)

Tales reformas causaron un nuevo sistema en la construccion de los motivos, y unos medios distintos de los hasta entonces conocidos, imponiendo condi-

(*) De lo expuesto se deduce que de este descubrimiento histórico provinieron los nombres de nuestras voces en lo que al canto se refiere. A la que desarrollaba en toda su extension una frescura y timbre igual, y se notaba, por decirlo así, *tenida* (sostenida en el concepto esencial del mismo signo que en música lleva este nombre), se la dió el nombre de voz de tenor (de *tenere*=tener); la primera más alta voz del canto separado en el Discanto general, se dividió en las dos superiormente colocadas: contralto (*altus*=alto) y soprano (*supremus*=superior, supremo); quedando entonces una medida natural para fundamentar la extension del bajo, que es la cuarta voz (*basso*=lo más bajo).

El contrapunto quiere decir tanto como la combinacion de *punctus contra punctum*. Hay que advertir que punto significaba en aquel tiempo lo que nosotros llamamos «nota», de ahí ser lo mismo que «nota contra nota» ó sea la accion de aumentar las voces con nuevas notas armonizadas ó *encontradas* sobre una ó cada una de las del canto, procedimiento armónico que á pesar de su antigüedad aun subsiste en parte y conserva el nombre, y que se ha dividido en muchas especies, como «doble», «simple», «igual», «desigual», «florido», etc.

ciones para la produccion hábil y para la creacion de música determinada con ritmo libre y apoyada en el recurso de la palabra.

¿De qué modo esta nueva condicionalidad imprimió su sello en la produccion y construccion de motivos?

Del mismo modo que la Arquitectura ha ido desarrollando su plan artístico, y lo mismo que todas las demas artes han realizado su evolucion, así la ha efectuado la Música.

El antiguo orden de arquitectura oriental se eleva á toda su perfeccion en el templo griego. Lo mismo las demás artes se elevan tambien, ordenando en forma bella el cerrado espacio terrestre, alzando y ligando al hombre en este finito mundo con la imágen constante de la divinidad. El cristianismo otorga á la idea una infinitud, una espiritualidad superior á lo que al limitado sentido del hombre puede inspirar la finitud del espacio hasta entonces á su alcance. ¿Cómo habrá debido ser esta visible expresion? Los romanos tomaron de los etruscos el arco partido por medio y la bóveda. Esto dió motivo á un nuevo principio de construccion, á fijar la manifestacion del eterno movido y á determinar nuevamente un propio sentido espiritual. Pues lo redondo, el círculo, vino á espresar esa emanacion y ese regreso constante sobre sí mismo, peculiar del espíritu cristiano. La bóveda, y sobre todo la cúpula, responde á la alta idea del espacio infinito; así, con el arco reforzado y unidas las columnas, llenando el espacio de las naves en constante direccion al coro, nosotros alzamos, en una obra limitada y finita como la catedral cristiana, una expresion de la infinitud en el espacio y el tiempo,—con esta obra trasportamos el espíritu desde su terrenal esfera á la devocion de los espíritus infinitos.

Esto explica como la Polifonía (música de muchas voces) fué un signo que, bajo la profunda y magnífica influencia del espíritu cristiano, resume un período de progreso y de revolucion en el arte de los sonidos, de la misma manera que lo efectúa en el arte bello en general la catedral cristiana.

Se compone un tema, una segunda voz toma el mismo tema cuando la primera ha desarrollado su canto, y aun antes por el contrapunto (contracanto), desenvolviendo plenamente el mismo valor y sentido; siguen despues una tercera, una cuarta y hasta una quinta voz, entonando siempre igual tema, y entonces se contrae de nuevo la composicion á una segunda voz, sin que por esto el mismo canto quede cerrado.—(Se continuará.)

(Traducido del *Über Land und Meer*, por R. de A.)

LA FUCHSINA.

No pretendo terciar en las debatidas cuestiones que vienen agitando la opinion pública acerca de los vinos fuchsinados.

¡Líbreme Dios de la tentacion!

Ni mis conocimientos químicos llegan á tanto, ni acierto á encontrar argumento posible al *ad hominem*,

que no sé dónde he leído ó escuchado: si los vinos estuvieran envenenados, hace tiempo habríamos todos muerto.

La verdad es, que los reconocimientos científicos demuestran hasta la evidencia, no existe motivo para alarmarse.

¡Pero hay tanta fuchsina!

¡Su uso está tan extendido!

¡Como que produce el matiz encarnado de la vergüenza y del rubor!

Lástima que no proporcione toda clase de colores! Se necesita tanto variar de color como de camisa en el siglo diez y nueve.

Pero el *ingénio se ingenia*; y de aquí que la fuchsina, de simple colorete haya adquirido toda la extensión de una ciencia aplicada.

¿Lo dudais? Mirad al rededor.

¿Veis aquel caballero tan complaciente con el Excelentísimo Sr. D. Fulano de Tal, Ministro ó próximo á serlo, personaje influyente por lo menos? Admirad la delicadeza de su lisonja, la flexibilidad de su talento, lo perspicaz de su mirada, el estudio de su postura; todo meditado, medido, acomodado á un fin digno de loa. Si al Excmo. Sr. se le cae el baston ó el pañuelo; con qué precipitacion se arroja á recogerlo! con qué encantadora sonrisa se lo entrega! qué cortesía tan diplomática! Si el Excmo. Sr. se digna descender de las altas elucubraciones políticas, que, como es de rigor, lo tienen ensimismado, y de parte en apacible plática con su *adlátere*; con qué atencion le escucha! ¡con qué avidez apoya sus discursos! con cuánto afan acecha la ocasion de colocar un aplauso! con qué elocuencia toda su persona representa la admiracion mas sincera, el conocimiento mas profundo de la superioridad de su interlocutor. Si el Excmo. Sr...., pero á qué hemos de cansarnos! Todos los habeis visto. Todos hemos reido ó nos ha enojado ese espectáculo cómico-serio. ¿Quereis saber el secreto? Oidlo. Ese señor *caballero* se ha fuchsinado: nada de lo que aparenta lo siente; pero camina á su objetivo; que es... un buen destino!!!

Mirad aquel jóven peripuesto y almidonado: *gomoso* que decimos los modernos. Su arrugada y marchita frente, sus ojos apagados, rodeando sus párpados rubicundez sospechosa: su pálida tez, sus entreabiertos y descoloridos lábios, dejando pasar una respiracion fatigada; todo en él demuestra que es uno de estos jóvenes viejos, en cuyo corazon marchito, no existe ni la fé, ni la esperanza, faro y guía en esta vida de trabajos y dolores. Vedlo al lado de aquella señora mayor, por no decir vieja. Toda llena de dijes y baratijas, con una moña de pelo hermosísimo, y unos dientes monísimos, que buen dinero le cuestan; dejando percibir las arrugas y el ajado cútis al través del afeite; pero vestida con lujo asiático y seguida de un lacayo, tipo perfecto de la inutilidad y la servidumbre. Contemplad esa pareja. ¡Qué atenciones tan esmeradas, en el jóven; qué monadas, en la vieja: qué espresion tan ardiente en las frases que el primero la dirige; qué pisar menudito, qué torcer los ojos y qué suspirar tan extemporáneo, el de la segunda. ¿Parece se hacen el amor? No te has equivocado, lector de mi alma. Este

jóven, al que el vicio arruinó cuerpo y alma, ha buscado en la fuchsina un remedio á su desesperada situacion. Trata de casarse con una vieja rica. Y si en lugar de vieja, es una jóven de un feo subido, con la que viesen en amoroso coloquio al desvencijado Tenorio: ó una tonta y remilgada: ó..... detente pluma. ¿No es el espectáculo más repugnante, y apenas se concibe como esa fuchsina moral tenga tal poderío, que logre convertir en cómico consumado al hombre mas franco y leal antes que las humanas pasiones cegasen su inteligencia y oscureciesen su razon?

Nada he de decirte, lector querido, de ese señor valiente, que á amigos, conocidos y hasta á la persona que vé por primera vez cuenta sus innumerables hazañas, que dejan en mantillas las del Cid conquistador y á Bernardo del Carpio. El solo ha derrotado un ejército. Ha tomado más cañones que tronaron en Bailen. Y cuenta que no es militar, ni lo ha sido nunca. Sus desafios son innumerables y en todos ha tenido una suerte prodigiosa. En uno de ellos, al ser desarmado por su contrario, voló la espada por los aires, y fué á caer de punta sobre el cráneo de su enemigo, dejándolo muerto en el acto.

Y si en lugar de fijarnos en tanta y tanta ridiculez humana, en que el amor propio recurre á la fuchsina de una exterioridad, las más de las veces insostenible, para adular los verdaderos sentimientos del corazon, estudiamos esos otros disfraces con que en el eterno carnaval de la vida se presentan, la desvergüenza trocada en susceptibilidad, la osadía en talento, la ignorancia, si callada en modestia, si habladora en facundia inteligente: la hipocresía, la envidia, la soberbia, la pereza, la lujuria, la avaricia, vistiendo cada una el ropaje de la religion, amor al prójimo, humildad, laboriosidad, castidad y prodigalidad ficticias, la amistad en explotacion, la honradez para obrar á traicion y sobre seguro; entonces, ¡cuán dolorosos y tristes aparecen á nuestros ojos los terribles frutos de esa fuchsina, que no es otra cosa que la apariencia convertida en realidad! ¡Cuánto desearíamos poseer un reactivo fiel y seguro, que aplicado á todas y cada una de esas exterioridades, nos diera la medida del átomo de verdad que cada una encerraba!

Y le hay, no lo dudeis. Lejos, muy lejos de mi ánimo el pretender que todo sea mentira; que la fuchsina moral esté tan estendida, envenenando las almas de tal modo que no haya posibilidad de abrigar confianza en nadie. No: de ningun modo. Ha habido siempre personas dignas y honradas. Pero no confieis desde un principio. El interés, ó el amor propio, ó las pasiones son las que obligan al alma á pervertirse, buscando en la exterioridad las cualidades de que carece. Poned en juego el interés, el amor propio y la pasion. Si á estas piedras de toque, prudente y sabiamente aplicadas, resisten; si la fuchsina no aparece, entregad vuestra confianza sin reserva alguna.

Hay asuntos que no pueden tratarse en broma. Comencé estas mal perjeñadas líneas en tono jocoso, y concluyo en tono de sermon de cuaresma. Perdóname, lector, y oye le *mot de la fin*.

Pasamos revista dias pasados un *bago* y yo á unos cuantos conocidos de la Península; siendo su im-

perturbable respuesta cuando de este ó de aquel se trataba: «Se ha fuchsinado.» Interrogándole acerca de esta frase, replicó:

«Arturo se ha casado con una vieja. Manuel ha »aceptado un destino de sus antiguos enemigos polí- »ticos. Pepe, arruinado en la bolsa, se ha metido á »petardista. En otros tiempos se hubieran suicidado. »Hoy el suicidio es moral, es el del alma. La han »envenenado. La fuchsina adultera y envenena los »vinos, prestándoles las mentidas cualidades de los »verdaderos. Deduce la consecuencia.»

Tenia razon; y eso me inspiró este artículo.
¡Ay de las almas fuchsinadas!

SEGUNDO.

LA PASION POR EL CRISTIANISMO.

Dos observaciones, en son de censura, podrían, con motivo del epígrafe que precede, dirigírsenos. La de que abordamos una cuestion que se roza con la teología, ciencia en la cual se nos debe suponer profanos, y la de que vamos á escribir un artículo soporífero.

Asuntos que se rocen con la ciencia de Dios y de sus atributos, pueden tratarse sin peligro, si, por una parte, no ha de penetrarse en las profundidades de la que con razon es llamada la reina de las ciencias, y si, por otra, se tiene cuidado de recurrir, en demanda de inspiracion y de conceptos, á los manantiales de purísimas linfas, en que saciar pueden su sed de saber los que, imbuidos en rectos principios, busquen con buena fé aquellos raudales.

Por lo que hace á la segunda observacion, si nuestro artículo fuere soporífero, tanto ménos podría otorgárse nos disculpa, cuanto más bello y más poético es el asunto elegido. Si son poesía esas aspiraciones indefinibles del alma hácia una perfeccion imposible de realizar sobre la tierra; si son poesía las lágrimas que resbalan por las mejillas de una muger, impregnadas en la amargura de que está henchida su alma; si hay poesía en la brillante aureola que inunda de luz el rostro de una madre al estrechar entre sus brazos, tras luengos años de ausencia, al hijo de sus entrañas; si hay poesía, y poesía mágica, irresistible, en la puesta del sol, que precipita su agigantado disco en los abismos del mar; pero dominando todavía las nubes del ocaso y tiñendo con sus desfallecientes rayos las aguas, las llanuras, las montañas y el espacio, ofrece á la vista encantada, colores tan bellos que ningun pincel humano es capaz de imitar; y hermoso y magnífico en el instante mismo de morir, brilla todavía como el ángel destronado; si hay poesía en ver, como dice Zorrilla,

..... un claro riachuelo
lamer su orilla con azules ondas,
y al resplandor del trémulo crepúsculo,
sentir la fuente murmurar sonora;

Si, por último, hay poesía en el amor, ley universal de la existencia de todos los seres; ha de ser poético todo asunto que con el Cristianismo se roce. Por-

que el amor es la síntesis del Cristianismo; este presta irresistible encanto á los magníficos cuadros, que do quiera ostenta la creacion, como maravillas de la omnipotencia de su Autor; porque es bálsamo para todas las dolencias del alma; porque santifica el amor materno, el amor filial y todos los amores que en él se inspiren; porque, en fin, nos enseña que despues de esta vida han de ser satisfechas las aspiraciones hácia lo infinito, que desde la cuna hasta el sepulcro alimenta el corazon del hombre, quien, por esto, no encuentra felicidad cumplida en nada que sea terrenal, deleznable y perecedero.

Ahora bien; nosotros entendemos por pasion «aficion permanente, tendencia continua, deseo violento »y fijo, voluntad inmutable ó inclinacion irresistible »á alguna cosa,» y decimos: ¿Por ventura el Cristianismo no debe inspirar estos afectos á cuantos lo profesen? Qué sucedería, si los inspirase á todos los cristianos? Que los hombres alcanzarían una ventura que el entendimiento no acierta á concebir, y la tierra se convertiría en un paraíso.

Fácilmente comprenderá la mayoría de los lectores que la importante consideracion del párrafo precedente, pudiera ampliarse muchísimo; constituyendo la ampliacion, demostracion irrefutable de la exactitud de aquella. Pero esto aumentaría con exceso las dimensiones de este artículo, que, en el semi-formado plan de su desenvolvimiento, ha de resultar muy extenso.

Suprimiendo, pues, tal demostracion, diremos que la pasion por el Cristianismo es una pasion sublime. Objeto de ella Dios, lo más grande y lo más digno de veneracion que el entendimiento puede concebir, tiene que ser elevada, grande y sublime como su objeto; y tanto mas enérgica, cuanto que solo puede subsistir destruyendo todas las demás, ó, mejor dicho, subordinándolas en el más admirable consorcio. Ella aspira á aquella belleza eterna, por la que los discípulos de Platon, siendo paganos, anhelaban dejar la tierra, en la cual no puede manifestarse á sus amadores sino encubierta con el velo de misterios profundísimos, que, aunque exceden á la razon, están conformes con ella.

Esta pasion cristiana, que ha hecho derramar su sangre preciosa á millones de mártires, brillante aureola de la religion de JESUCRISTO, está sintetizada en el lema de nuestros antiguos caballeros: *Por mi Dios y por mi dama*. Esto es: «Dios es antes que la »señora de mis pensamientos, por satisfacer uno de »cuyos menores caprichos estoy pronto á perder »la vida.»

Esa pasion, por otra parte, origen de actos de abnegacion suprema, de generosos sacrificios, de acciones heróicas, es al mismo tiempo riquísima vena de tesoros poéticos, como lo saben cuantos han leído á nuestros autores místicos, conocen la Biblia, resumen y fuente de todas las bellezas literarias, y no son estraños á la multitud de poesías inspiradas en el espíritu divino del Cristianismo.

Pudiéramos multiplicar las citas en apoyo de nuestro aserto, hasta formar, no ya un artículo extenso, no ya una coleccion de artículos, sino gruesos y nu-

merosos volúmenes. Pero no consintiéndolo la índole y los límites de nuestro trabajo, haremos tan solo tres, tomadas de propósito de autores profanos, que á la vez servirán de compensación á los lectores, del cansancio que nuestra desaliñada prosa les hubiere tal vez producido.

Bécquer, refiriendo en una de sus bellísimas cartas la aparición de la Virgen en Veruela, comienza por aceptar francamente el milagro con las siguientes palabras: «Llaman á este sitio *la aparecida*, porque »en él aconteció, hará próximamente unos siete siglos, el suceso que dió origen á la fundación del »célebre monasterio de la Orden del Cister, conocido »con el nombre de Santa María de Veruela.»

Después refiere la tradición, según la cual, sorprendido el poderoso magnate D. Pedro Atares en medio del valle por una formidable tempestad, cuyos horrores aumentaba haber cerrado la noche, invocó de todo corazón á la Virgen. «La Madre de Dios, »prosigue Bécquer, oyó sus palabras y descendió á »la tierra para protegerle. Yo quisiera tener la fuerza »de imaginación bastante para poderme figurar cómo »fué aquello. Yo he visto pintadas por nuestros más »grandes artistas algunas de esas místicas escenas; »yo he visto, á la misteriosa luz de la gótica catedral »de Sevilla, uno de esos colosales lienzos, en que »Murillo, el pintor de las santas visiones, ha intentado fijar, para pasmo de los hombres, un rayo de »esa diáfana atmósfera en que nadan los ángeles »cómo en un océano de luminoso vapor; pero allí »es necesaria la intensidad de las sombras en un »punto del cuadro, para dar mayor realce á aquel en »que se entreabren las nubes como con una explosión »de claridad: allí, pasada la primera impresión del »momento, se vé el arte luchando con sus limitados »recursos para dar idea de lo imposible.»

«Yo me figuro algo más, algo que no se puede »decir con palabras, ni traducir con sonidos ó con »colores. Me figuro un esplendor vivísimo que todo »lo rodea, todo lo abrillanta, que, por decirlo así, »se compenetra en todos los objetos y los hace aparecer como de cristal, y en su foco ardiente, lo que »pudiéramos llamar la luz dentro de la luz. Me figuro »cómo se iría descomponiendo el temeroso fragor »de la tormenta en notas largas y suavísimas, en »acordes distintos, en rumor de alas, en armonías »extrañas de cítaras y salterios: me figuro ramas »inmóviles, el viento suspendido y la tierra estremecida de gozo con un temblor ligerísimo al sentirse »hollada otra vez por la divina planta de la Madre »de su Hacedor, absorta, atónita y muda, sostenerla »por un instante sobre sus hombros. Me figuro, en »fin, todos los esplendores del cielo y de la tierra »reunidos en un solo esplendor, todas las armonías »en una sola armonía, y en mitad de aquel foco de »luz y de sonidos, la celestial Señora resplandeciendo »como una llama más viva que las otras resplandece »entre las llamas de una hoguera, como dentro de »nuestro sol brillaría otro sol más brillante.»

D. Antonio Fernandez Grilo, uno de nuestros más distinguidos poetas líricos contemporáneos, tiene, entre las magníficas estrofas de su oda titulada *María*

al pié de la Cruz, la siguiente que tomamos al azar:

«Virgen, que brillas en el sol de oro,
»Que tiendes por las bóvedas azules
»Y que derramas por el mar sonoro.
»Tú, que diste sus tintas sonrosadas
»A las auroras del abril serenas,
»Cuando pintan los valles y cascadas;
»Tú, que la blanca espuma tornasolas,
»Dejando el iris en el aire impreso,
»Y haciéndolo brotar del casto beso
»Qué dió la luz en las dormidas olas;
»Tú del Calvario en la pendiente aislada,
»Al rostro del Señor la vista errante
»Elevas con el alma traspasada.
»Sientes la convulsión de su agonía
»Y cuentas de su pecho los latidos:
»Lloras del mundo la maldad impía;
»Y no valen cien mundos redimidos
»Una lágrima tuya, Madre mía.»

Ultimamente, D. Federico Bello y Chacon, poeta gaditano muerto unos treinta años ha, que pasó por el cielo de nuestra literatura poética como fugaz brillantísimo meteoro, dejando empero en pos de sí blanca y refulgente estela, comienza su oda titulada *Canto de Débora*, que casi no es otra cosa que traducción libre del que contiene la Biblia, con la siguiente evocación:

«¡Príncipes de la tierra:
»Levantaos y oid! ¡Reyes del mundo:
»Escuchad mi cantar! A mi Dios canto:
»Al Señor de Sion tres veces Santo,
»A cuyo movimiento,
»Con espanto profundo
»Los enemigos de Judá temblaron,
»Los altos cielos agua destellaron,
»Conmovióse la tierra, gimió el viento
»Y hundieron la cerviz en sus entrañas,
»Derretidas de miedo las montañas!»

La Religión, á cuyo impulso brotan de las liras de sus poetas esos sonidos mágicos y divinos, es la Religión de la verdad, de la belleza, del sentimiento, del amor, de la poesía: ¿quién lo duda? Pero ¿son muchos los cristianos, cuyos corazones abraza y purifique la llama santa del Cristianismo?.....

FRANCISCO DE MARCAIDA.

LOS CURSIS.

¡Uy! y qué palabreja se ha enredado en los puntos de la pluma? ¡Los cursis! ¿Qué son los cursis? ¿Dónde están? ¿En qué se distinguen de los demás seres humanos? ¿Qué naturalista los ha clasificado? Es ser cursi llevar una levita mal cortada, presentarse en un salón con *aire zambombo* y embarazado, ignorar cómo es la *pastorela* y el *avant deux* de un rigodon? Entonces conozco á muchos, *parvenus* de la suerte, monstruos de fortuna, á quienes viste todavía Trompeta, el ilustre Trompeta, esclarecido

descendiente de una familia de honrados roperos de la calle de Atocha, que no solo penetran en los salones ajenos, sino que brillan en los propios, sin que la aduladora falange de elegantes al uso se permita motejarlos de cursis, quizás, y aun sin quizás, porque en la cartera de valores por cobrar de los improvisados Cresos figuran algunos pagarés en cuyas firmas podrían descubrirse los nombres de varios preclaros herederos de nobles familias.

¿Es ser cursi no haber ido á París en tren de recreo, esto es, empaquetados en un wagon como soldaditos de plomo en su estrechísima caja de blanca madera, para regresar hablando de una puerta tan buena como la de Alcalá, de un bosque en que hay una laguna donde se crían ranas exquisitas, de una plaza que ni la mayor de la villa del oso y de una *Casa dorada* donde, en efecto, dan de comer oro convertido en sopa de tortuga, chuletas á la *Chateaubriand* y melones de España? Y conste, por lo que pueda tronar, que al hablar de melones no aludo á nadie.

¡Ay! querido Roque, porque bueno es sepan Vdes. que es esta una carta dirigida á mi amigo Roque, joven de estimables prendas, generoso como Isabel la Católica, aunque sin pretensiones de descubrir ningun nuevo mundo; leal como Pero Ansurez, pero sin deseo de recompensa; apasionado como Santa Teresa, mas sin esperanza de ir á la gloria; patriota como Jovellanos, no obstante hallarse desamparado de políticas duquesas y... sobre todo, esclavo de la elegancia y el buen tono como Neron, el marques de Villamediana ó el rey Luis XIV.

Pues, como iba diciendo. ¡Ay! querido Roque, por mas que doy vueltas y mas vueltas á aquel moderno calificativo, no alcanzo á comprender la aplicacion genuina de la tal palabra, ni concibo la justicia que puede asistir á una parte de la humanidad para arrojarla sobre la otra parte, así como á modo de sambenito, con ese superlativo desden que distingue á nuestros sietemesinos de pró y á nuestros gomosos de pura raza. Este modo de pensar evidenciará, tal vez, la humildad de mi origen, que es, sin duda, el de Adan y Noé, de quienes no sé todavía que estuvieran adornados de ningun título nobiliario, ni nada dice la historia de si eran ó no aficionados al *Sport*, al treinta y cuarenta y á las bailarinas de la ópera ó á las suripantas de los bufos Arderius, no obstante la tradicional papalina del segundo. Con verdad te digo, Roque carísimo, que esta humildad de mi ascendencia me llena á veces de rubor, llevándome hasta á desear venir por línea recta de la serpiente, de quien debe presumirse, al menos, que se mudase de cuando en cuando de camisa, lo que en punto á distincion debía ser la última palabra por aquel entonces. Pero de esto se deduciría que el ser cursi es llevar un apellido vulgar y yo no puedo admitirlo, porque de ser así, ¿cómo denominariamos á muchos que, habiendo heredado nombres grabados por la historia en sus anales, son como portadas magníficamente ilustradas encerrando entre sus dos satinadas hojas un pliego de toscas aleluyas?

Está visto, mi buen Roque, que cada vez estoy más lejos de los cursis, lo cual no es poca fortuna

para mí. Y á todo esto; quién podría decirme si han existido siempre los cursis? ¿Florecieron en Grecia y Roma? ¿Brillaron en la edad de hierro? ¿O hicieron su primera aparicion en las cortes de Felipe IV ó de Luis XV? Tú, que te agitas en la esfera del *comfort*, podrás sacarme de este aprieto, previo el concurso de algun genealogista ilustre de esos que saben hasta de qué color eran las barras que llevaba el rey Wamba en los calcetines, dado caso de que por aquellos tiempos se conociesen los tejidos de punto de hilo y algodón.

Pero bulle en mí una como especie de intuicion que me mueve á creer que los cursis existieron hasta en las edades prehistóricas, pues observarás que desde que el mundo fué mundo, ha habido diferencias de raza, de posicion, de educacion, etc., y de estas diferencias ha debido partir la genealogía de los cursis. Mas, ahí me las dén todas, como decía la ilustre Teresa Panza al participar á su marido que había caido un rayo en la picota de la plaza; ¿qué resultado nos va á dar esa investigacion? ¿Encontraremos por ella á los cursis de la sociedad en que vivimos? No será peor meneallo? Déjalo, amigo Roque, déjalo y ayúdame mas bien á determinar la índole y naturaleza de todos esos cursis, con quienes, segun dicen los que no lo son, ó por lo menos, creen no serlo, nos codeamos todos los días y á todas horas en las academias como en los congresos, en los teatros y en los casinos, en los paseos y las iglesias, en todas aquellas partes, en fin, donde la humanidad se exhibe, se aprieta, se apabulla ó se saquea. Mas, espera, que en este instante me ocurre una idea luminosa, y desconsoladora, al propio tiempo, por lo que á mi se refiere. ¿Te comunicaré mi descubrimiento? ¿Seré yo mismo el que arroje el estigma de la *cursilería* sobre mi frente, como aquel marido de *El hombre de mundo* atraía sobre la suya no sé cuál constelacion? En fin ¡qué remedio! he contraido contigo un compromiso y debo cumplirlo: pecho al agua, ó mejor dicho, pecho á lo *cursi*.

Pero, ante todo, dime: ¿cómo te hallas de fondos? ¿está repleto tu bolsillo? Sí, debe estarlo, pues que te cuentas entre los privilegiados de la suerte. Oye, pues, lo que me ocurre. Ser cursi debe equivaler á ser pobre; pobre de dinero, que es la pobreza mayor que se conoce, mayor que la pobreza de la sangre y la pobreza del espíritu. Ah! sí. Al fin he dado con el *quid* de la dificultad. Pobre es sinónimo de cursi, porque pobre, en estos benditos tiempos que alcanzamos, es sinónimo de feo, de torpe, de necio, de holgazan, de cobarde y de ruin. Así, pues, debe llamarse cursi al artista que lleva las botas rotas, como sí por sus descarados agujeros se rieran á mandíbula batiente de la sociedad; al banquero que, por una inesperada quiebra, se queda sin un cuarto por pagar hasta el último céntimo á sus imponentes, (caso raro, pero que se dá de tarde en tarde), y por punto general á todo aquel que ha de trabajar para comer, porque la necesidad le obligue á comer para vivir.

Pues ¡medrados estamos! Roque amigo. De esta suerte como la mayor parte de la humanidad se ve forzada á trabajar en provecho de una exígua minoría

que vive para comer, para bailar, para correr caballos y cazar pichones, se comprende que es cursi el mayor número de los hombres, sin que les valga ser dignos émulos de Apeles ó de Homero, de Ciceron ó de Pompeyo, de Maquiavelo ó de Colvert. Son cursis porque trabajan, porque piensan, porque razonan, porque dejan alentar en sus corazones todos los impulsos nobles y generosos y miran con cierto altivo desdeñan la irreprochabilidad del lazo de la corbata, las arrugas de las botas y la caída del frac; porque no tienen cieno en el alma y aire en la cabeza; porque son hombres, en fin, de ánimo varonil y no muñecos de tirolés puestos siempre en el escaparate de su nulidad.

Y ahora, Roque, resuélveme este problema: admitido que sea cursi el trabajo, averiguar cuáles son los seres mas distinguidos de la tierra. ¿No atinas? Pues, bien; los seres mas distinguidos son los vagos y las cigarras. Estas cantan y aquellos huelgan; dime tú dónde puede hallarse mayor distincion.—*Vale.*

R. DE VARGAS MACHUCA.

SECCION POÉTICA

BARCAROLA.

Hay algo más bello que el ruido del viento
Si imita en la selva suspiros de amor,
Hay algo más grande, si rudo y violento
Azota los árboles con loco furor.

Algo que en sí tiene más grata armonía
Que de amantes aves el dulce trinar,
Que encierra más tonos que en su fantasía
Pudiera la mente del hombre forjar.

Del mar es ese algo; ya en plácido arrullo
Las fibras del alma viene á estremecer,
O allá entre sus ondas en blando murmullo
Recuerdos queridos nos finje traer.

Ya ritmos sin nombre, ya extraños lamentos
Producen sus aguas la playa al besar;
Poesía vaga, variados acentos,
Acordes, cadencias sabe modular.

Ya gritos potentes, terribles rugidos,
Convulsivo llanto semeja, veloz,
Estridentes risas, dolientes gemidos
¿Qué tono? ¿qué nota no vibra en su voz?

JULIA MORATINOS.

Á ENRIQUE GASPAR (1)

¡Salud, bardo de Castilla,
gloria del patrio parnaso,
del Manzanares ocaso,
vienes á esta amena orilla.

(1) Leida por su autor en un banquete dado en obsequio de aquel disguido escritor dramático, durante su estancia en Manila.

Ya ves la ofrenda sencilla
que por dó quier te recrea;
el genio que centellea
tiene aquí asilo seguro;
¡y es que al rincon más oscuro
llega impalpable la idea!

A través de ignotos mares,
vino presuroso un día,
el eco de tu valía
á los filipinos lares.
El que vicios seculares
fustigó con mano airada,
merece una cruz laureada,
que ya en nuestra sociedad
no hay quien diga la verdad,
sin arredrarse por nada

Adulen otros pasiones
de organismos corrompidos,
y halagando los sentidos,
busquen triunfos y ovaciones.
De esforzados corazones
es al mal que nos inquieta
arrancarle la careta,
para que espante su vista—
¡y sálvese el moralista
aunque perezca el poeta!

¡Oh! feliz tú, noble vate,
providencia del hogar—
¡cómo enaltece, Gaspar,
tu victorioso combate!—
Aun atribulado late
el pecho ante el cuadro triste
que *La levita* reviste,
y que aplaudió y lloró España—
¡que es una verdad... que daña,
pero se siente y existe!

De su mérito no arguyo;
pues que hasta el más insensato,
viendo su propio retrato,
lo aborreció, siendo suyo.
Yo que adularte rehuyo,
juro que no hay en la vida
satisfacción más cumplida,
que ver el genio inmortal
recibir sancion triunfal
de la soberbia ofendida.

Sigue bizarro el camino
que traza á tu númen Dios,
de altas empresas en pós,
que ese, bardo, es tu destino;
desprecia el rencor dañino
que oprime al genio inclemente,
y al vicio azota valiente,
que cumpliendo ese fin santo,
vivirá tu nombre en tanto
que el mundo moral aliente.

E.

SECCION OFICIAL

En la sesion celebrada por la Junta directiva el 1.º del actual se ha verificado el tercer sorteo de amortizacion de las acciones emitidas por el Liceo, resultando premiadas las señaladas con los números siguientes:

68-74-102-83-71-80-70-28-38-140-107-10-54-155-161-165-81-85-84-86.

Segun lo acordado, los tenedores de dichas acciones podrán cobrar su importe, dentro del plazo de dos meses, en la casa habitacion del Sr. Tesorero de la Sociedad. Cabildo, 53.

A propuesta del Consejo directivo de la Seccion de literatura, la Junta directiva ha concedido el primero de los títulos de sócios de mérito acordados expedir recientemente por la Sociedad, al distinguido autor dramático D. Enrique Gaspar, que hace poco estuvo en esta capital y prestó su valiosa cooperacion al LICEO con varios de los excelentes trabajos que produce su inspirada fantasía.

La Secretaría se ocupa con toda actividad en la formacion de los índices de la biblioteca del LICEO, con objeto, así que se hallen terminados, de insertar el principal ó sea el mateiológico, en uno de los números de la REVISTA, con lo cual, y publicando despues cuantas alteraciones sufra aquella, los señores sócios podrán tener en todo tiempo noticia exacta de as obras que posee la Sociedad.

La Junta directiva ha acordado solemnizar el aniversario de la fundacion del Liceo, que es de 22 de Noviembre día de la festividad de Sta. Cecilia, patrona de la Música, celebrando un certámen artístico; á cuyo objeto se ha pedido informe á las secciones acerca de los medios de dar forma al referido acuerdo.

SUELTOS Y NOTICIAS VARIAS

La prensa local ha dispensado á esta REVISTA una acogida eminentemente benévola, dedicándole frases cariñosas que de veras agradecemos y animándola á perseverar en los propósitos que le han dado vida.

A su exquisita galantería y á sus hidalgas manifestaciones en pro del auge de esta Sociedad de instruccion y recreo responderemos en lo posible, trasladando á nuestra modesta publicacion aquellos ilustrados trabajos de los periódicos de la capital que, por tratar materias que se hallen en armonía con los fines y aspiraciones de la REVISTA, deban ocupar en esta un honroso lugar de preferencia.

Por una equivocacion involuntaria dijimos en el número anterior, al anunciar las obras que se preparaban para las próximas funciones, que la comedia *Los dominós blancos* era original de D. Eusebio Blasco, siendo un arreglo del francés de D. Ramon de Navarrete y D. Mariano Pina.

Como la REVISTA pretende dar el mayor carácter de exactitud y seriedad á sus escritos, y procura huir de lo que pueda suponer superficialidad ó ligereza, nos apresuramos á enmendar un error causado por la precipitacion con que se ha confeccionado el primer número.

La Seccion de música está dando en estos momentos pruebas de una actividad digna de encomio por lo que redundan en progreso del LICEO. Su Presidente el señor Carreras, queriendo reanimar el espíritu de sus compañeros y levantar el nombre de la Seccion, que está llamada á ser una, quizá la primera por sus condiciones especiales, de las que más han de contribuir á realizar el fin artístico de la Sociedad, reunió el mes pasado á los individuos de la Seccion y sometió á su aprobacion un proyecto de reglamento redactado por el se-

ñor Ramirez de Arellano (D. Emilio), que en su fondo es análogo al aceptado por la Seccion dramática: la junta lo aprobó en totalidad, despues de una pequeña discusion, y dentro de pocos días se repartirá un ejemplar impreso á cada uno de los sócios que componen la referida agrupacion.

Durante toda la junta dieron los concurrentes muestras del entusiasmo más vivo y de los propósitos más levantados, tomando varios acuerdos importantes encaminados al desarrollo de la Seccion, de los cuales citaremos, por ser de interés más general, la eleccion de un Consejo directivo compuesto del Presidente, Vice-presidente y Secretario, cuyos dos últimos cargos recayeron en los Sres. Cascarosa y Gonzalez (D. Florencio); la formacion de un cuerpo de coros, que á estas horas ya está organizado, y la celebracion de veladas quincenales de carácter íntimo entre los individuos de la Seccion, sin perjuicio de tomar parte la mayoría de ellos en las semanales de los sábados, á fin de dedicarse á pruebas y ensayos de obras musicales y de los adelantos de los sócios, y á lecturas, conferencias, enseñanzas, etc. Los días señalados para estas veladas son el primero y tercer lunes de cada mes.

En las veladas semanales del mes de Agosto se han ejecutado las obras siguientes:

9 de Agosto.—Overtura de la *Garza ladra*, Rossini, ejecutada al piano por los Sres. Carreras y Arche.

Qui sdegno de Il flaute mágico (la flauta encantada) de Mozart, que cantó el Sr. Olano.

Alla stella confidente, Robaudí, por el Sr. Cascarosa, acompañado al violoncello y piano por los Sres. Castañeda y Carreras.

Duetto de Zerlina y D. Juan, de la ópera *Don Giovanni*, Mozart, por la Srta. de Valdés y el Sr. Cascarosa.

Ave María, Gounod, por los Sres. Castañeda y Arche, al violoncello y piano respectivamente; y

La cancion de la Abuelita de la zarzuela *La Salsa de Aniceta*, de Lieru (letra) y Rubio (música), por el Sr. Arche.

Los Sres. Gomez y Gauche leyeron dos composiciones poéticas y el Sr. Paniagua recitó el monólogo de Colon en el drama *Isabel la Católica*.

16 de Agosto.—En la velada de este día se tocó al piano la sinfonía del *Tancredo*; cantó el Sr. Novella el *Infelice de Hernani*, y leyeron dos poesías los Sres. Echevarria y Vargas.

23 de Agosto.—Tuvo esta velada la novedad de presentarse el Sr. Sanchez Ferrer, dando una agradable sesion de prestidigitacion, cuyo programa ya conocen los sócios del LICEO.

30 de Agosto.—Las obras ejecutadas en esta, fueron la sinfonía de la ópera *Freischuts*, de Weber; ária de la ópera *Los Puritanos*; *Chacona* de Durand; romanza de tenor del *Dominó azul*; ária del *Barbero de Sevilla*, por la Srta. de García Guerrero, y dueto del primer acto de la zarzuela *Catalina*, de Gaztambide.

En una de las veladas semanales del presente mes se pondrá en escena por varios sócios de la Seccion dramática, el segundo acto de *La Vaquera de la Finojosa* de Eguilaz.

ADVERTENCIA.

La Junta directiva del LICEO ha acordado la reimpression del primer número de esta REVISTA, en igual tamaño, papel y forma tipográfica que el presente, á fin de que los señores sócios puedan sin dificultad encuadernar la publicacion.

Creemos deber advertirlo saliendo al encuentro de las objeciones que pudieran presentarse por las modificaciones hechas en la parte material de la REVISTA, y que, tomado aquel acuerdo, quedan desvanecidas.

MANILA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE PLANA Y C.^o
ESCOLTA, 29 DUPLICADO.

REVISTA DE CANARIAS.

Publicacion dedicada á propagar en aquellas islas los adelantos científicos y artísticos, y órgano además del movimiento intelectual y de los intereses materiales de Canarias.

Sale los días 8 y 23 de cada mes, en cuadernos de 24 páginas en fólío (16 de papel blanco y 8 de color dedicadas á anuncios bibliográficos y otros).

PRECIO DE SUSCRICION EN FILIPINAS Y AMÉRICA.

Seis meses.... 3 pesos (oro).
Un año..... 6 pesos (id.)

El pago de la suscripción será anticipado, y podrá hacerse por medio de libranza, sellos de correo españoles, en carta certificada, ú otro medio de fácil cobro.

Se admiten anuncios á 50 cént. de real vellon línea por insercion; y cuando estas pasen de seis veces, á 25 cént. línea.

JEFES DE LA REDACCION.

PARTE CIENTÍFICA.	PARTE LITERARIA.
Mariano R. Arroyo.	Francisco M. ^a Pínto.

DIRECTOR: Elías Zerolo.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Laguna de Tenerife, San Agustin, 40.

CONFERENCIAS

DADAS EN LA

INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA
DE MADRID.

Se venden las siguientes, al precio de *dos reales* cada una, en la *Librería española*, Real de Manila, 14.

EL PODER Y LA LIBERTAD EN EL MUNDO ANTIGUO, por D. Manuel Pedregal y Cañedo, ex-ministro.

EL AGUA Y SUS TRASFORMACIONES, por D. Francisco Quiroga.

EL PODER DEL JEFE DEL ESTADO EN FRANCIA, INGLATERRA Y LOS ESTADOS UNIDOS, por D. Gumersindo de Azcárate.

TURQUIA Y EL TRATADO DE PARÍS DE 1856, por don Rafael M. de Labra.

RELACIONES ENTRE LA CIENCIA Y EL ARTE, por don Federico Rubio, de la Real Academia de Medicina.

TEORÍAS MODERNAS SOBRE LA FISIOLÓGIA DEL SISTEMA NERVIOSO, por D. Luis Simarro y Lacabra, Médico del manicomio de Santa Isabel, (Leganés).

LA VIDA DE LOS ASTROS, por D. Augusto Gonzalez de Linares.

Por suscripcion: UN PESO cada diez.

DIARIO DE MANILA.

Este periódico sale diariamente, excepto los siguientes á las grandes solemnidades.—Los suscritores tienen opcion grátis á un anuncio mensual de diez y ocho líneas.

PRECIOS.—En la capital, un peso al mes, pago anticipado.—En provincias, nueve reales, id.—España y extranjero, diez y seis pesos al año.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Manila, calle de Magallanes, núm. 3.—En provincias, los designados en la lista de corresponsales.

Editores propietarios: Sres. Ramirez y Giraudier.
Redaccion y administracion.—Manila: Magallanes 3.

PRIMERA DE SAN FERNANDO

CAVITE.—CALLE REAL.

GRAN depósito de los acreditados vinos de BELA NERINI HERMANOS, recibidos directamente, lo que facilita darlos á precios muy módicos.

MANZANILLA SUPERIOR.	JEREZ SUPERIOR.
JEREZ PÁLIDO.	JEREZ ORO.
BLANCO SUPERIOR.	

PRIMERA DE SAN FERNANDO.

LA OCEANIA ESPAÑOLA PERIODICO DIARIO

Suscripcion en Manila.—1 peso al mes.

Redacción y Administracion: Calle de Anloague.

¡ARMAS!!!

RECIBIDAS DIRECTAMENTE DE LAS PRINCIPALES FÁBRICAS

Ciudad Condal de Plana y C.^a

ESCOLTA, 29, DUPL.

Escopetas de uno y dos cañones, Remington, fuego central y Lefauchaux.—Carabinas Winchester, niqueladas.—Id. Flobert para salon.—Revolvers niquelados de Smith Wessen, Bertrand Wamant, Aborai, Depart, (2 sistemas.) Galand, y otros.—Cartuchos ó cápsulas cargadas.—Cápsulas vacías.—Admínuculos para armas de caza, etc.—Pistones para cápsulas Lefauchaux, calibre 16.—Id. con pivotes de alambre para id.—Útiles para cebar las referidas cápsulas c. 16.—Maquinitas para cargar.—Pistones para escopeta sistema antiguo.—Pistoneras de laton.—Porta-escopetas cuero superior.—Polvorineras de asta perfeccionadas.—Perdigoneras id. id.—Cinturones-cartucheras.—Cartucheras de tela, etc., etc.

LA REVISTA DEL LICEO

Se acordó publicar en junta general del día 13 de Julio de 1879; saldrá á luz el primer domingo de cada mes, y se reparte *gratis* á las señoras s cias honorarias, sócios de mérito y de número, y sócios ausentes, á quienes por este hecho se les considera corresponsales de la publicacion para todo lo referente á remision de datos, noticias del movimiento científico y literario etc.

El LICEO remitirá también su órgano en la prensa   las mas importantes sociedades y publicaciones artísticas y   diversos cuerpos docentes. La correspondencia, reclamaciones, noticias y trabajos de Sres. Sócios se dirigirán bajo sobre al Secretario de la REVISTA, casa del Liceo, Real 1.

ADVERTENCIA

De las obras que se remitan dos ejemplares se harán juicios críticos, se dará cuenta de ellas en la Seccion bibliográfica   se anunciarán en las páginas dedicadas á este objeto: también se anunciarán las Revistas y otras publicaciones españolas y extranjeras que cambien con este periódico.

Todos los escritos firmados con el nombre, pseudónimo   iniciales de sus autores, se publican bajo la responsabilidad de los mismos.